
LA RECONFIGURACIÓN DEL ESTADO EN LA ECONOMÍA GLOBAL: NUEVOS ROLES, NUEVOS RETOS

1. El Estado se encuentra hoy en el centro de controvertidos debates políticos y económicos a la luz de los desafíos que el fenómeno de la globalización plantea. Este fenómeno es producto de la creciente interdependencia entre los miembros de la comunidad internacional, no sólo en el plano económico sino también en el político, cultural, tecnológico y social, para mencionar los más importantes. Sin embargo, éste se manifiesta particularmente significativo en la esfera económica. En efecto, la globalización se ha convertido en un factor condicionante del proceso de desarrollo de la economía de los países, reproduciendo las contradicciones y dualidades de las sociedades económicas tradicionales expresadas en el incremento de las diferencias entre países ricos y países pobres, entre naciones industrializadas y no industrializadas y en la exacerbación de las desigualdades internas de las sociedades nacionales.

2. En términos generales la globalización ofrece grandes oportunidades de crecimiento económico interno, pero al mismo tiempo genera un alto grado de incertidumbre e inestabilidad económica y social, a la que los Estados deben estar preparados para enfrentar. De hecho, la globalización está afectando en forma creciente a la propia naturaleza del Estado y a su posición frente al contexto global y, consecuentemente, está atravesando un proceso de limitación de sus potestades soberanas, que ahora debe compartir con otros Estados y agentes sobre los cuales tiene muy poco control.

3. En atención a la problemática antes descrita queda claro que el Estado debe transformarse y reconfigurarse de forma tal que pueda enfrentar exitosamente los constantes desafíos y oportunidades planteadas en el contexto internacional y maximizar las ventajas susceptibles de ser derivadas de la globalización, a la vez que protegerse de sus repercusiones negativas.

4. Este proceso de reforma puede ser múltiple y variado dependiendo de la perspectiva ideológica y política con que se lo enfoque. En efecto, la gama de respuestas es diversa y va desde el Estado caracterizado por su reducida estructura gubernamental, pasando por una concepción del Estado gestor que vuelca su énfasis sobre la eficiencia de su gestión o, una corriente que ha venido cobrando relevancia en el pasado inmediato, que propone una tercera vía

en la que se postula la compatibilización de las fuerzas del Estado y del mercado que se tornan sinérgicas y complementarias.

5. Sea cual fuere la perspectiva de abordaje a esta problemática, y salvaguardando la diversidad de situaciones que presentan los países de la región y la singularidad de sus respectivas idiosincrasias, resulta evidente que para poder enfrentar con éxito las vicisitudes de la globalización, el Estado deberá desempeñar los roles derivados del nuevo contexto. Entre los más significativos se pueden mencionar los siguientes:

- Constituir un contexto normativo estable que dé seguridad jurídica al desarrollo de las actividades económicas y las inversiones
- Asegurar la inversión en servicios sociales básicos e infraestructura
- Privilegiar la protección de los grupos vulnerables
- Promover la defensa del medio ambiente
- Potenciar su capacidad reguladora para conciliar intereses opuestos y precautelar el bien común
- Asumir un papel activo y dinámico para acometer plena y eficientemente su responsabilidad en lo que respecta a desarrollo social y equidad, desarrollo institucional, desarrollo sostenible y desarrollo científico y tecnológico.

6. La realización de todos estos roles requiere de un aparato del Estado dotado de mejores capacidades de gestión, partiendo de un nuevo diseño institucional, en particular para el núcleo estratégico de formulación de políticas, las agencias reguladoras y ejecutivas y las organizaciones públicas no estatales. Asimismo, es esencial contar con una función pública profesionalizada y altamente calificada, para lo que se hace necesario una inversión significativa en programas de formación y capacitación especializados.

7. También este Estado requerirá un uso intensivo de la tecnología de la información para aumentar su productividad y mejorar la calidad en la prestación de los servicios orientados al ciudadano.

8. Es necesario destacar que dadas las dinámicas del contexto global, los Estados ya no pueden alcanzar por sí solos sus propios objetivos de crecimiento económico y desarrollo social si no implantan estrategias de integración, que en el caso de Iberoamérica se ven facilitadas por características comunes tanto históricas como culturales. La integración regional, conservando la individualidad de los Estados, constituye una de las respuestas más eficaces que el Estado puede dar para enfrentar los desafíos de la globalización.